

**ENSAYO SOBRE PSICOANÁLISIS Y SUBJETIVIDAD MODERNA. DISCURSO Y SUJETO EN MICHEL FOUCAULT.  
FORMACIONES DISCURSIVAS Y CONSTITUCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD MODERNA.**

**Autor: Cristina Inés Fedeli**

Institución: Cátedra de Psicología I. Facultad de Psicología de la UNLP.

Email: [crisine26@yahoo.com.ar](mailto:crisine26@yahoo.com.ar)

Resumen

El objetivo de esta presentación es dar cuenta de las condiciones de posibilidad de la producción de un discurso sobre la **subjetividad moderna**.

Para eso se realizó un recorrido por el pensamiento de Michel Foucault con respecto al concepto de discurso y lo que él llama **la posibilidad de generación de las formaciones discursivas**. El propósito es el de problematizar la cuestión de la eficacia de la palabra en la intervención clínica en nuestra época, comienzos del siglo XXI.

Esta presentación es parte de una investigación más amplia acerca de las condiciones que posibilitaron el giro del psicoanálisis lacaniano -a mediados de los años '60- a una estructura de discurso.

Esta investigación tiene como propósito general producir un entrecruzamiento entre el concepto de **formación discursiva** de Michel Foucault; el impacto de ese concepto en el análisis del discurso –de incipiente formación disciplinar en esos años- y el interés de Jacques Lacan de encolumnar al psicoanálisis dentro de lo que reinaba científica e ideológicamente en esos años en el territorio de la ciencia moderna.

Se considera en esta investigación, a la manera de los historiadores de la Escuela de los Annales, que la historia debe ser una historia problema, no una historia relato. Una historia que construye su objeto a partir de interrogantes que surgen del presente, reformulando la relación del investigador con el pasado.

De esta manera, la investigación se ocupa de responder que el psicoanálisis hoy se trata de una apuesta a una experiencia discursiva.

Un discurso está constituido por enunciados y prácticas, dispositivos, protocolos y estadísticas y su poder radica en que sea aceptado como verdadero.

El discurso es un acontecimiento irreductible. El enunciado como átomo del discurso es posibilitado por un conjunto de reglas o condiciones de posibilidad y de existencia de los mismos. El enunciado es una función que posibilita la constitución de un campo referencial de objetos e instaura un tipo determinado de *subjetividad*. No remite a una sustancia, no se trata de la particularidad de una persona. El enunciado implica una posición que puede ser ocupada por individuos diferentes.

Foucault, para esta instancia, se inspira en Georges Canguilhem para quien la *episteme* es el presupuesto del ordenamiento mismo de las producciones de una cultura.

La metodología de esta investigación es la misma que la arqueología foucaultiana que consiste en la detección de esas leyes que gobiernan y producen prácticas discursivas que son finitas y contingentes, es decir históricas.

El zócalo histórico del discurso no es un discurso más profundo, a la vez idéntico y diferente. El análisis de sistemas discursivos históricamente definidos permite fijar límites y asignar condiciones de nacimiento y desaparición. Esto implica cuestionar el tema del *origen*, del *sujeto* y de la *significación implícita*.

Se intenta cuestionar una **subjetividad** que constituiría las significaciones y luego las transcribiría en el discurso.

No es el hombre, la conciencia o el sujeto en general el operador universal de todas las transformaciones sino un oscuro conjunto de reglas anónimas: lo que se denomina las condiciones de decibilidad.

Así como en la historia es necesario aplicar un método arqueológico en busca de las condiciones que hicieron posible la aparición de determinados enunciados sobre el saber; en la historia personal de quien padece también habrá que hacerlo. Hay prácticas discursivas que se transmiten de generación en generación, creencias que habrá que particularizar y nombrar, posiciones ocupadas que son antecedentes familiares y que muchas veces son un destino.

Desde la Edad Moderna hay un saber sobre el Hombre que ha moldeado nuestra subjetividad. Un saber que porta sus enunciados sobre lo humano, sobre lo normal y lo patológico.

El desafío para la práctica analítica en el recién estrenado siglo XXI es responder ¿Sobre qué se enuncia? ¿Qué consecuencias tiene?

Iniciar esa búsqueda de saber es una apuesta que nos convoca para ser más libres, para elegir mejor.-

---

**Palabras clave:** Formaciones discursivas – subjetividad moderna – condiciones de decibilidad - psicoanálisis

### Trabajo Completo

El objetivo de esta presentación es dar cuenta de las condiciones de posibilidad de la producción de un discurso sobre la **subjetividad moderna**.

Para eso se realizó un recorrido por el pensamiento de Michel Foucault con respecto al concepto de discurso y lo que él llama **la posibilidad de generación de las formaciones discursivas**. El propósito es el de problematizar la cuestión

de la eficacia de la palabra en la intervención clínica en nuestra época, comienzos del siglo XXI.

Esta presentación es parte de una investigación más amplia acerca de las condiciones que posibilitaron el giro del psicoanálisis lacaniano -a mediados de los años '60- a una estructura de discurso.

Esta investigación tiene como propósito general producir un entrecruzamiento entre el concepto de **formación discursiva** de Michel Foucault; el impacto de ese concepto en el análisis del discurso –de incipiente formación disciplinar en esos años- y el interés de Jacques Lacan de encolumnar al psicoanálisis dentro de lo que reinaba científica e ideológicamente en esos años en el territorio de la ciencia moderna.

Esta investigación considera al sujeto sobre el que opera el psicoanálisis como el sujeto de la ciencia; ciencia en sentido moderno que se inaugura en un momento histórico particular: con el *cogito* cartesiano. En la ciencia el saber se comunica de manera lógica; opuesto es el caso de la religión y la magia. El modo lógico de comunicación de ese saber es suturar al sujeto que implica. El sujeto de la ciencia así entendido es aquel que rechaza todo saber más allá del “yo pienso”, fundando cierta atadura en el ser.

El estructuralismo, que inundaba las ciencias humanas a mediados de los años '60 introduce un modo especial de sujeto, un sujeto que está en exclusión interna de su objeto. Esto le permite a Lacan una elaboración lógica, que es tomar al sujeto en su división constituyente, separándose del problema del origen.

El sujeto de las ciencias conjeturales (tal como Lacan prefiere llamar a las ciencias humanas) es un sujeto no saturado pero calculable. La conjetura es susceptible de un cálculo exacto denominado probabilidad. (Lacan, 1965)

Se considera en esta investigación, a la manera de los historiadores de la Escuela de los Annales, que la historia debe ser una historia problema, no una historia relato. Una historia que construye su objeto a partir de interrogantes que surgen del presente, reformulando la relación del investigador con el pasado.

Lo social es así entendido en términos sociológicos como un sistema de relaciones interdependientes en el que intervienen diversos factores: geográficos,

económicos, demográficos, culturales, sociales, etc. Esas relaciones no se dan en el marco de una sociedad estática sino en una dinámica que involucra cambios y discontinuidades que se suceden en una temporalidad propiamente histórica.

El investigador, a través de prácticas interpretativas, le otorga sentido a la fuente, recuperando así protagonismo en la construcción de su objeto.

De esta manera, la investigación se ocupa de responder que el psicoanálisis hoy se trata de una apuesta a una experiencia discursiva; una interrogación sobre lo que ha sido dicho y su contracara necesaria: el inconsciente de la *cosa dicha* (Foucault, 1968) en el marco de la construcción del conocimiento en nuestra época.

Lo que se ha dicho y lo no dicho son parte de un mismo entramado discursivo, producción histórica -es decir, de una época- imposible de pensar en extraterritorialidad del campo que la hizo posible. Por lo tanto, el padecimiento humano, también tendrá que ser explicado dentro de las coordenadas estructurales de la construcción del conocimiento de un momento histórico particular.

Con estas coordenadas se pensará al discurso analítico como lazo social en consonancia con los autores del análisis del discurso que sostienen que cuando una persona produce un enunciado no es necesariamente la instancia que se hace responsable de él. La aparición de un enunciado debe ser considerada un acontecimiento independiente de todo autor. (Ducrot, 1984).

La interpretación de un texto nunca se da independientemente de convenciones y normas propias de cada época y comunidad interpretativa. (Reyes, 1990).

A veces el lenguaje nos hace decir lo que no queremos decir:

...porque uno habla y es hablado –aprisionado– por una red de significados lingüísticos, de textos previos, de intenciones ajenas adheridas a las palabras propias.<sup>1</sup>

Un discurso está constituido por enunciados y prácticas, dispositivos, protocolos y estadísticas y su poder radica en que sea aceptado como verdadero.

El discurso es un acontecimiento irreductible. El enunciado como átomo del discurso es posibilitado por un conjunto de reglas o condiciones de posibilidad y de existencia de los mismos. El enunciado es una función que posibilita la constitución de un campo referencial de objetos e instaura un tipo determinado de *subjetividad*. No remite a una sustancia, no se trata de la particularidad de una persona. El enunciado implica una posición que puede ser ocupada por individuos diferentes.

A su vez, los discursos se hallan limitados por **acontecimientos extradiscursivos** que pueden ser de orden técnico, económico, social y político. No se puede decir cualquier cosa en cualquier tiempo y lugar porque existe un conjunto de condiciones de posibilidad pero también de imposibilidad para la producción discursiva debido a su dependencia de una *episteme* o *campo epistemológico* particular.

Foucault, para esta instancia, se inspira en Georges Canguilhem para quien la *episteme* es el presupuesto del ordenamiento mismo de las producciones de una cultura.

Tanto las teorías científicas como las construcciones ideológicas deben ser consideradas como pseudosaberes, es decir formaciones discursivas que dependen de condiciones materiales, históricas, sociales y de los sistemas de creencias que les anteceden. (Canguilhem, 2005)

Los aprioris históricos o condiciones de posibilidad de todo saber son lo que en un época dada recorta un campo posible del saber dentro de la experiencia, define objetos, otorga poder teórico a la mirada cotidiana y define las condiciones en las que puede sustentarse un discurso reconocido como verdadero sobre las cosas. Este trasfondo discursivo es el código sobre el que no se puede preguntar puesto que es la condición de posibilidad de toda pregunta. (Foucault, 1965)

La metodología de esta investigación es la misma que la arqueología foucaultiana que consiste en la detección de esas leyes que gobiernan y producen prácticas discursivas que son finitas y contingentes, es decir históricas.

La arqueología es la herramienta metodológica para analizar la ley de existencia de los enunciados, lo que los ha hecho posible, aquello que permite describir el *archivo*: es la posibilidad de abordar el conjunto de las reglas que en una época dada y para una determinada sociedad definen los límites y las formas de la **DECIBILIDAD**: es decir la posibilidad de producción de un enunciado.

Los enunciados definen el *objeto* o *los objetos* de un discurso. El tipo de *enunciación* que se use dependerá de prescripciones políticas, modelos de enseñanza, etc. y no de la relación de un enunciado con la verdad.

Finalmente la existencia de una ley general o red teórica que agrupe a los enunciados y sus posibilidades estratégicas definirán la unidad de un discurso.

Estos cuatro criterios permiten reconocer unidades discursivas que no son las unidades tradicionales: texto, obra, autor, ciencia. Estos cuatro criterios no sólo no son incompatibles sino que se requieren unos a otros, y cuando en un grupo de enunciados pueden situarse y describirse; ese grupo de enunciados pertenece a una **FORMACIÓN DISCURSIVA**.

La arqueología como herramienta de trabajo metodológica permite la descripción del archivo: el conjunto de las reglas que, en una época dada y para una determinada sociedad, definen:

- 1) Los límites y las formas de la **DECIBILIDAD**: Es decir, ¿de qué se puede hablar? ¿Qué es lo que ha sido constituido como dominio de discurso? ¿de qué se ha hecho el relato; una ciencia descriptiva, una formulación literaria?
- 2) Los límites y las formas de la **CONSERVACIÓN**: es decir, ¿qué enunciados han sido retenidos por la memoria, ya sea a través de la publicidad o la pedagogía? ¿Cuáles han sido reprimidos o no han dejado rastros?
- 3) Los límites y las formas de la **MEMORIA**: Es decir, ¿cuáles son los enunciados que cada uno reconoce como válidos o discutibles? ¿Cuáles despreciables o extraños?

- 4) Los límites y las formas de la **REACTIVACIÓN**: Es decir, ¿Cuáles enunciados se retienen de épocas anteriores o de culturas extrañas? ¿Cuáles se valorizan? ¿A qué transformaciones se los somete? (Análisis, exégesis, es decir explicación, interpretación.)
  
- 5) Los límites y las formas de la **APROPIACIÓN**: Es decir, ¿Cómo se define la relación del discurso con su autor? ¿Qué individuos, qué grupos, qué clases tienen acceso a determinados tipos de discursos?

No se trata de interrogar a los discursos sobre lo que silenciosamente quieren decir, sino sobre el hecho y las condiciones de su aparición manifiesta; no sobre los contenidos que pueden encubrir, sino sobre las transformaciones que han efectuado.

Se trata de un análisis de los discursos en la dimensión de su exterioridad: referir el discurso al campo práctico en el cual se despliega. Buscar en el discurso no, como en los métodos estructurales, sus leyes de construcción, sino sus condiciones de existencia.

El zócalo histórico del discurso no es un discurso más profundo, a la vez idéntico y diferente. El análisis de sistemas discursivos históricamente definidos permite fijar límites y asignar condiciones de nacimiento y desaparición. Esto implica cuestionar el tema del *origen*, del *sujeto* y de la *significación implícita*.

Se intenta cuestionar una **subjetividad** que constituiría las significaciones y luego las transcribiría en el discurso.

El DISCURSO no hace otra cosa que *decir lo que dice*. No es lo que se ha “querido” decir, no es lo que permanece mudo: el discurso está constituido por la diferencia entre lo que podría decirse correctamente en una época (según las reglas de la gramática y de la lógica) y lo efectivamente dicho.<sup>2</sup>

En el discurso se forma algo que existe, subsiste, se transforma, desaparece según reglas bien definibles. Al lado de todo lo que una sociedad puede producir hay formación y transformación de “cosas dichas”.

El análisis histórico de las prácticas discursivas arroja como resultado un saber sobre el Hombre que se ha constituido en Europa a partir del siglo XVII, un saber que es hoy el nuestro y que puede rastrearse en el modo de existencia de los discursos, particularmente científicos, en sus reglas de formación, en sus dependencias, en sus condiciones y transformaciones.

No es el hombre, la conciencia o el sujeto en general el operador universal de todas las transformaciones sino un oscuro conjunto de reglas anónimas.

Cuando alguien trata de hablar, combina, recompone textos suponiendo que son expresión de “sí mismo” y por lo tanto es difícil de aceptar, que en cada frase pronunciada en lugar de una voluntad personal de hablar, de decir; reine “una ley sin nombre”.

¿Quién habla? En todo caso,

...qué importa quién habla, alguien dice: qué importa quién habla.<sup>3</sup>

¿Por qué sería eficaz una intervención clínica por la palabra? Porque las palabras llevan consigo intenciones, porque el psicoanálisis se ocupa del sufrimiento humano que han producido las palabras. Porque la eficacia de la intervención clínica radica en localizar, emplazar el grupo de enunciados que pertenecen al tema por el cual se padece y se trata de ubicar allí, lo que se da por supuesto, lo no dicho.

Del análisis y localización de la posición que han tomado las personas en relación a ese tema particular, lo que han creído, las acciones que se llevaron a cabo por esas creencias y las consecuencias que se produjeron, se revelará en una acción conjunta entre psicoanalista y analizante qué cambio de posición se requiere en relación a dichos enunciados para habilitar el camino del deseo que se halla obstruído.

Para concluir; el trabajo del analista con formaciones discursivas es congruente con la concepción del inconsciente como **un texto**, texto que habrá que construir en cada caso particular.

Así como en la historia es necesario aplicar un método arqueológico en busca de las condiciones que hicieron posible la aparición de determinados enunciados sobre el saber; en la historia personal de quien padece también habrá que hacerlo. Hay prácticas discursivas que se transmiten de generación en generación, creencias que habrá que particularizar y nombrar, posiciones ocupadas que son antecedentes familiares y que muchas veces son un destino.

Desde la Edad Moderna hay un saber sobre el Hombre que ha moldeado nuestra subjetividad. Un saber que porta sus enunciados sobre lo humano, sobre lo normal y lo patológico.

El desafío para la práctica analítica en el recién estrenado siglo XXI es responder ¿Sobre qué se enuncia? ¿Qué consecuencias tiene?

Iniciar esa búsqueda de saber es una apuesta que nos convoca para ser más libres, para elegir mejor.-

---

## Notas al final

---

<sup>1</sup> Reyes, G. (1990) *La pragmática lingüística: el estudio del uso del lenguaje*. Barcelona: Montesinos.

<sup>2</sup> Foucault, M. (1983). 1968. "Respuesta a Esprit" en O. Terán (comp.) *El discurso del poder*. México: Folios Ediciones. Pg. 72

<sup>3</sup> Ob. cit. Pg. 77

## Bibliografía

1. Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la Universidad: Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- 
2. Canguilhem, G. (2005). *Ideología y racionalidad en la historia de las ciencias de la vida*. Amorrortu.
  3. Canguilhem, G. ¿Muerte del hombre o agotamiento del *cogito*?, en P. Burgelin et al., *Análisis de Michel Foucault*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970. Citado por Terán, O. Compilador. (1995). *Michel Foucault: Discurso, poder y subjetividad*. Buenos Aires: El cielo por asalto.
  4. Costa, I. (19/6/2004) Descifrando a Foucault. En *Revista Ñ. Clarín.com*
  5. Díaz, E. (2005) *La filosofía de Michel Foucault*. Buenos Aires: Biblos; tercera edición (segunda edición corregida).
  6. Ducrot. (1984) citado por Maingueneau, D. (2008) *Términos clave del análisis del discurso*. Buenos Aires: Nueva Visión; 1ra ed., 2da reimpr.-
  7. Eidelsztein, A. (2005) *El grafo del deseo*. Buenos Aires: Letra Viva.
  8. Fillingham, L. (2006) *Foucault para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente 1ra ed. 2da reimpr.
  9. Foucault, M. (1983). 1968. Contestación al Círculo de Epistemología, en O. Terán (Comp.) *El discurso del poder*. México: Folios Ediciones.
  10. Foucault, M. (1983). 1968. Respuesta a Esprit, en O. Terán (comp.) *El discurso del poder*. México: Folios Ediciones.
  11. Foucault, M. (1999). ¿Qué es un autor? en *Entre filosofía y literatura*. Barcelona: Paidós.
  12. Foucault, M. (2005) *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
  13. Foucault, M. (2007). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*.- Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
  14. Foucault, M. (2008). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Fábula Tusquets. 1ra ed. 2da reimpresión.
  15. Kaufmann, P. (1996) *Elementos para una enciclopedia del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
  16. Lacan, J. (1978) Conferencia en Milán (12/5/72) en *Lacan en Italia*. Milán: La salamandra, pp32 – 55. (Ficha traducción de Carlos Ruiz, Páremai N°001, pII ([www.paremai.org](http://www.paremai.org))).

- 
- 17.Lacan, J. (1988) El Seminario sobre La Carta Robada. *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
  - 18.Lacan, J. *El Seminario. Libro 16 De un Otro al otro (1968 – 1969)*. Versión de la EFBA.
  - 19.Lacan, J. (2006). *El Seminario. Libro 17 El reverso del psicoanálisis (1969 – 1970)*. Buenos Aires: Paidós. 1ra. ed. 6ta reimpresión.
  - 20.Lozano, J.; Peña-Marín, C. y Abril, G. (2007) *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
  - 21.Maingueneau, D. y Charaudeau, P. (2005) *Diccionario de términos clave del análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
  - 22.Maingueneau, D. (2008) *Términos clave del análisis del discurso*. Buenos Aires: Nueva Visión; 1ra ed., 2da reimpr.-
  - 23.Metzeltin, M. *De la retórica al análisis de discurso. (Ficha)*
  - 24.Reyes, G. (1990) *La pragmática lingüística: el estudio del uso del lenguaje*. Barcelona: Montesinos.
  - 25.Terán, O. Compilador. (1995). *Michel Foucault: Discurso, poder y subjetividad*. Buenos Aires: El cielo por asalto.
  - 26.Van Dijk, Teun A. (1995) *Estructura y funciones del discurso*. México - Madrid: Siglo XXI.
  - 27.Van Dijk, Teun A. (Compilador). (2001) *Del discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.